

RETRATO

5229

Chile, nuevo proscenio

Hernán Meschi

"Yo creo que esto no puede ser, para nada, visto como problemas de carácter personal, es un problema en que es todo el teatro el que cuesta hacerse en este mundo (Chile)". Es la primera respuesta del actor Fernando Gallardo ante los problemas que ha tenido para ejercer el teatro: "yo sufrí un tiempo fuera del país, viví una realidad distinta, en que había toda una infraestructura que se sirve a sí para el quehacer profesional". Pero Europa queda atrás y es inevitable reencontrarse con la patria, y la patria es el subdesarrollo, la carencia. "Llegas a Chile, después de vivir en esa realidad, e indudablemente te sientes tremendamente solo". Es la confesión de un actor que ha estado en contacto con las grandes compañías del mundo, que ha visto aquí y allá las más diversas formas que encuentra el hombre para expresarse, para dar cuenta de sí. El escenario cambió y con él cambiaron las necesidades. Es fundamental ahora recuperar el diálogo con la familia. "Porque los cambios que han ocurrido yo diría que no son cambios, son deterioros muy grandes". El hombre se encuentra con su mundo. Su antiguo amor tira de la chaqueta obligándolo a ver las huellas que el tiempo ha dejado en su rostro. "Cuántos proyectos hay de violencias y de pacificaciones en este país, y tú en medio de todo esto quieres hacer teatro. El proyecto tuyo en medio de la elección de los candidatos a presidente es una locura, es una estupidez. Hay tantas cosas siempre tan importantes...". Entonces uno vuelve a preguntarse qué es más importante, cuáles son las definiciones que pasan por uno. Y Fernando responde: "Yo nunca he aspirado a ser dirigente de cosas. Siempre me he reconocido como un tipo que funciona más, que soy mucho más rico en mi productividad individual. Concretamente me gusta mucho



"Aquí parece que estamos todos locos. Vivimos al minuto. Los proyectos son a una semana plazo"

escribir, cada día estoy escribiendo más". Porque los cambios tienen sentido si logran generar el espacio para que el hombre concreto pueda ejercerse a sí mismo. Para un actor el teatro es fundamental. Toda la realidad pierde sentido si no podemos hacer lo nuestro en ella. Y aquí topamos con un punto esencial: "En general yo siempre pienso que las prioridades son cosas que joden bastante. Siempre hay alguien que determina las prioridades". Y agrega, buscando mayor claridad: "Que no nos gobierne el cumplir órdenes, porque esas órdenes son indudablemente el peor problema que hemos tenido con esta

institucionalización. Este vivir al minuto, este vivir aparado siempre justifica para postergar la discusión, postergar el análisis más profundo, más serio".

La preocupación hoy pasa por Chile. Un amplio sector de este país busca salida y Fernando tiene cosas que decir, pero por sobre todo quiere escuchar: "un proceso plenamente democrático en donde no sea tanto lo que yo hable como lo que escuche... Porque el mejor regalo que puede tener un país es que toda su comunidad esté participando del poder creativo. Así se agranda un país, así crece un país, en la medida que todo el mundo pueda entregar el máximo de su riqueza, en la medida que reciba los incentivos correctos, el espacio". Porque eso no es necesariamente lo que ocurre. Por el contrario, existe todo un aparato destinado a tratar de hacer de los actores, y no sólo de los actores, personalidades muy importantes, en donde todo empuja a no hacer buenos personajes, buenos trabajos, trabajos útiles al resto y a sí mismo, sino que a hacer de nosotros personas brillantes. Pero eso tiene el costo de olvidar que el actor, ser pequeño en su estructura personal, de pronto da vida a un personaje que es inmensamente interesante, detrás del cual hay ideas muy grandes que son las ideas del autor. Todo se trastoca. "Hay un querer-te, un abrazarte, un darte elogios en un momento determinado y en otro momento determinado hay un deseo tremendo de agarrarte a patadas cuando no estás en la cresta de la ola".

Y así vamos llegando al final de la hoja y Fernando concluye: "Yo te he hablado de mí y creo que así estoy, en condiciones de integrarme a todo lo que sirva para sacar a Chile adelante... Está la experiencia de mirar a Chile desde afuera, está la experiencia de querer a Chile desde afuera, está la experiencia de ver a este Chile en pleno caos". ■

16 6495

AUTORÍA

Meschi, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile, nuevo prosenio [artículo] Hernán Meschi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile